

Los refugiados africanos y el papel especial de las Iglesias en el Reino Unido

Samuel Bekalo

Muchas Iglesias disponen de los medios físicos y sociales necesarios para asistir a los refugiados de la comunidad tanto a nivel individual como reuniéndolos.

Algunas Iglesias cristianas del Reino Unido se han convertido en centros de asistencia humanitaria para los refugiados de África Oriental y del Cuerno de África. Las Iglesias Pentecostal y Copta (ortodoxas) en concreto –las religiones principales de los refugiados– son instituciones que llevan mucho tiempo establecidas en las que los refugiados de origen africano han encontrado un refugio y una oportunidad para experimentar el contacto con una comunidad más amplia fuera de sus propios colectivos.

Tras su llegada al Reino Unido y debido a la escasez de alojamiento en la capital y a la política de dispersión del Gobierno para los nuevos solicitantes de asilo, la mayoría de los refugiados se distribuyen a lo largo y ancho del país, y abandonan Londres, donde sus comunidades se concentran. Además de estar traumatizados por las experiencias que provocaron su exilio, se enfrentan a diversos retos para adaptarse a la cultura local y a las normas económicas de su nuevo mundo. En una coyuntura tan crítica, las Iglesias y otras organizaciones benéficas voluntarias suelen ser las únicas que acuden al rescate. Sin embargo, parece que existen factores particulares que indican que las Iglesias y otros colectivos confesionales han sido más sostenibles a la hora de proporcionarles asistencia que los colectivos laicos creados para los refugiados africanos¹.

Voluntariado: Los programas de voluntariado son una de las herramientas clave y de los puntos fuertes de las Iglesias. Sin ellos, resulta complicado (cuando no imposible) mantener las diversas actividades de ayuda. Al parecer, los colectivos laicos de la comunidad de refugiados africanos carecen de una base de voluntariado a largo plazo y la mayoría de estos colectivos al final se acaban yendo a pique.

Recursos físicos: Los edificios, a menudo equipados con valiosos recursos, suponen herramientas importantes. Debido a la disminución de la concurrencia a la iglesia

en el Reino Unido, hay muchas que disponen de espacio de sobra para acoger a colectivos de la comunidad refugiada africana para la oración y para su participación en actividades comunitarias. Los colectivos laicos no siempre disponen de dichas instalaciones gratuitas.

Expectativas y obligaciones relacionadas con la fe: La ayuda a los necesitados y a los menos favorecidos forma parte de la fe cristiana y de su práctica.

Redes: Los amplios contactos y redes ayudan a detectar a los necesitados y a llegar hasta ellos, así como también hasta aquellos que se encuentran en posición de ayudar. Además, los líderes religiosos pueden desempeñar un poderoso papel a la hora de modelar actitudes y prácticas.

Partiendo de esta base, las Iglesias en cuestión han podido disponer una amplia gama de servicios prácticos de ayuda a la comunidad, entre ellos, el poder llegar hasta los refugiados recién llegados; los servicios consistentes en proporcionar asesoramiento y realizar sesiones en grupos de ayuda a los que la gente puede acudir sin cita previa para solicitar asistencia, que son imparciales y confidenciales; los servicios de ayuda sesgados por edad, sexo y necesidades; los servicios de ayuda en situaciones de emergencia para un sector más



En un evento de la Iglesia Pentecostal Habesha (etíope y eritrea) en Leeds, Reino Unido.

diciembre 2014

amplio de la comunidad durante la crisis, como bancos de alimentos y ayuda con la gestión de deudas; estrategias de ayuda entre familiares y amigos; y el menos tangible pero también importante apoyo a su fe cristiana.

Aparte de ofrecer asistencia práctica, las Iglesias crean una plataforma de voluntariado y programas de desarrollo de las capacidades que ayudan a comunidades como la de refugiados africanos a hacerse autosuficientes a largo plazo. Contribuyen a revivir la esperanza, los propósitos y la dignidad de los miembros vulnerables de la comunidad. Al contrario que sus homólogos

laicos, muchas Iglesias disponen de los medios físicos y sociales necesarios y a menudo cuentan con un acondicionamiento adecuado único para reunir a la gente con el fin de abordar los problemas apremiantes y empoderar a las personas para que mejoren sus vidas.

Samuel Bekalo Samuel@aye190.freemove.co.uk es investigador adjunto/pedagogo autónomo y voluntario para el desarrollo de la comunidad de minorías y refugiados. www.ein.org.uk/bekalo

1. Basado en las observaciones y la experiencia del autor durante su trabajo con proveedores de servicios de ayuda y sus destinatarios durante un período de diez años.

Recuperación y apoyo tras un desastre en Japón

Kimiaki Kawai

El 11 de marzo de 2011 el oriente de Japón fue golpeado por un terremoto de magnitud 9, seguido por un tsunami ocurrido aproximadamente 30 minutos después. Hasta el 22 de junio la cifra de muertes había llegado a más de 15.000, más de 7.000 personas seguían desaparecidas y más de 110.000 vivían en refugios o viviendas temporales. Muchos pueblos y ciudades de la región afectada habían sido completamente destruidos. Miles de personas se ofrecieron como voluntarias para las actividades de socorro, al igual que diversos grupos, incluyendo a Soka Gakkai, un movimiento budista laico que de inmediato estableció un equipo de coordinación de la respuesta al desastre.

Las acciones de los miembros de Soka Gakkai que se involucraron –muchos de los cuales vivían en las zonas afectadas– se cimentaban en la creencia budista de que la vida de todas las personas posee igual dignidad y valor; los miembros generalmente oran y actúan por “la felicidad de sí mismos y de los demás”, incluso mediante el voluntariado. Debido a que Soka Gakkai es una organización confesional local, reunía varios aspectos que le permitieron contribuir eficazmente a los esfuerzos de socorro, respondiendo a las necesidades físicas y psicológicas.

En primer lugar, la red de centros comunitarios de Soka Gakkai proporcionó refugios y suministros de socorro a los evacuados. Algunas casas de los miembros también fueron utilizadas para alojar a los evacuados de la zona y como puntos para la distribución de suministros de socorro. En segundo lugar, los voluntarios entregaron suministros de socorro en los refugios generales de evacuación y también, a través de nuestra red comunitaria, a otras personas que no fueron golpeadas directamente por el desastre, pero que estaban severamente afectadas por la destrucción de

la infraestructura. Debido a sus redes y al conocimiento de su comunidad local, los miembros voluntarios sabían la localización de las personas en las zonas afectadas y los suministros que podrían necesitar. En tercer lugar, proporcionamos servicios fúnebres y de oración para el apoyo psicológico, dedicando oraciones por la rápida recuperación de las zonas afectadas. Por último, se donó dinero a diferentes municipios de las zonas afectadas.

Las organizaciones religiosas pueden desempeñar un extraordinario papel en la prestación de apoyo material y psicológico. Sin embargo, las organizaciones religiosas con sede en Japón deben coordinar más eficazmente con los organismos del sector público, como el gobierno nacional y los municipios locales. Akihiko Morishima, entonces líder de Soka Gakkai, declaró en una entrevista en la prefectura de Miyagi (la más afectada por el tsunami): “Hemos llevado a cabo nuestras actividades de socorro centrados en primer lugar en el individuo necesitado que está justo en frente de nosotros. [...] La administración pública, sin embargo, no necesariamente puede tener el mismo enfoque. Por lo general, da prioridad a la eficiencia y la igualdad de acceso a la ayuda”. Ambos enfoques tienen sus propias fortalezas que deben complementarse mutuamente. En situaciones de emergencia, las organizaciones confesionales deben trabajar solidariamente más allá de las diferencias entre sus tradiciones religiosas. En este sentido, es significativo que en abril de 2011 fuera presentada una red (llamada Proyecto de Coordinación Religiosa de Japón para la Ayuda en caso de Desastres¹) con el propósito de coordinar las operaciones de socorro de las organizaciones confesionales.

Kimiaki Kawai kawai@soka.jp es Director del Comité de Paz, Soka Gakkai. www.sgi.org

1. <https://sites.google.com/site/syuenrenindex> (Disponible solamente en japonés)